

OPINIÓN

LA REPRESIÓN EN IRÁN SE FUNDE EN NEGRO

ANDREA BECCARO

Profesor adjunto de Estudios de Seguridad en el SUISS de la Universidad de Turín

STEFANO BONINO

Experto en Seguridad y Terrorismo

Las protestas en Irán comenzaron el 15 de noviembre en la ciudad de Ahvaz (sudoeste de Irán), en contra de la decisión del Gobierno de aumentar radicalmente el precio del combustible. El Gobierno iraní ha sobrevivido a otros levantamientos en el pasado, pero el «puño de hierro» del régimen se ha manifestado de una manera más violenta de lo normal durante estas protestas, en las que ha matado a más de 100 manifestantes mientras el acceso a internet quedaba bloqueado. Teherán no está lidiando de una forma adecuada con el creciente descontento popular provocado por la mala gestión económica, y tiene miedo de que los

disturbios puedan llegar a derrocar al Gobierno islámico. Además, tampoco están lidiando con la inestabilidad económica provocada por las fuertes sanciones económicas de EE UU: se han limitado a culpar a las potencias extranjeras por interferir en su economía. Mientras tanto, la UE ha condenado enérgicamente al régimen de los ayatolás por hacer frente a la crisis mediante el uso de la fuerza, en lugar de tratar el tema con un diálogo constructivo. El Servicio Europeo de Acciones Exteriores ha exigido que se garantice la libertad de expresión y de protesta, y ha recomendado a las autoridades iraníes que permitan el libre flujo de información y la libertad en el uso de internet. Amnistía Internacional también ha condenado a Irán por la muerte de los manifestantes. Las fricciones entre Irán y EE UU también han tenido otras consecuencias. De hecho, la

Guardia Revolucionaria Islámica encontró a seis activistas de la «Fundación del Patrimonio de la Vida Silvestre Persa» culpables de espionaje, por haber tenido «contacto con EE UU». Pero este no es un caso aislado: varios ciudadanos con doble nacionalidad también han sido acusados de realizar labores de espionaje en el país (en medio de la creciente preocupación de que las acusaciones se presenten por resentimiento político contra las potencias occidentales). Estas «historias» de espías suceden en un país donde se acaban de encontrar partículas de uranio en un espacio no declarado. Las protestas iraníes también se deben enmarcar en el contexto de una región especialmente volátil. En los últimos meses, la continua expansión de la influencia de Irán en Oriente Medio se ha detenido, después de varios años en los que nadie le puso freno.

Desde 1980, Irán ha sido un actor crucial en Líbano, y ha aprovechado la guerra civil en Siria para aumentar aún más la influencia de su delegación en el país (Hizbulá). Sin embargo,

El régimen no está lidiando con la inestabilidad económica provocada por las sanciones de EE UU y se limita a echar balones fuera

Las protestas iraníes, sofocadas con «puño de hierro», se producen en un contexto de una región especialmente volátil

los libaneses salieron a la calle a mediados de octubre para oponerse a los nuevos impuestos y para exigir la renuncia del Gobierno, el fin del sistema político confesional y de la corrupción del país, donde el poder se comparte entre los diferentes grupos religiosos y étnicos. A pesar de que surgieron enfrentamientos con las Fuerzas de Seguridad y de que han muerto cinco personas, en general, las protestas han sido relativamente pacíficas. La situación en Irak es aún más volátil. Primero, las autoridades han matado a más de 300 personas desde el comienzo de las protestas a principios de octubre, lo que demuestra que en Irak están dispuestas a todo. Segundo, aunque los manifestantes protestan contra la corrupción y contra la falta de servicios públicos y de oportunidades laborales, también decidieron atacar los símbolos iraníes en el país, como el intento fallido de asaltar la Embajada en Bagdad o el asalto del 3 de noviembre al consulado en la ciudad santa chií de Karbala. Si Irán es inestable, Oriente Medio no está mejor.

Aparatos auditivos a precios asequibles

Audiben introduce en el país una solución auditiva inteligente, autoajutable y discreta pensada para ser usada directamente por el usuario y de venta directa al precio de 299 euros

Fácil de usar, discreto, y siete veces más económico que un aparato auditivo convencional. Así es la nueva alternativa en el sector de las soluciones auditivas que ya está al acceso de todos en España gracias a Audiben.

Su coste, 299 euros, su sistema sencillo y su tamaño miniaturizado, unido a la tecnología más avanzada, lo convierten en una de las opciones más elegidas por el usuario.

Son aparatos de muy sencillo uso, fáciles de regular, muy intuitivos y aptos para el 90% de las personas que lo necesitan. Su forma es tan sutil que pasará desapercibida por cualquiera, combinando además la miniaturización con la tecnología más avanzada y calidad.

Cuentan con una garantía de 2 años, servicio técnico propio y están a la venta tanto en el teléfono gratuito 865882782, como en la web audiben.com.



- Envío gratuito a domicilio
- 30 días de prueba sin compromiso
- Excelente soporte de atención al cliente con personal cualificado
- Servicio técnico propio
- Precio 7 veces inferior a aparatos auditivos de similares prestaciones
- No requiere de adaptación ni visitas al centro auditivo

Amplificación selectiva



Solución auditiva casi invisible

Cientos de personas han adquirido ya Audiben convirtiéndose en un referente.

Nuestros clientes opinan:

“¡La calidad-precio es increíble! Excelente producto que tiene muy poco que envidiar a aparatos auditivos con precios mucho más altos. Estoy muy satisfecho y por fin puedo oír bien a mis nietos”, asegura Antonio, nuevo cliente de Audiben.

T. 865 882 782 audiben.com

Solo en noviembre,
por la compra del aparato
2 años de pilas GRATIS